

¡Quién tiene una misión ha de cumplirla!

¡Quién tiene una misión ha de cumplirla!



Misión del 31 de Mayo

Objetivo del taller:

Comprender y apropiarnos de la misión del 31 de Mayo que el Padre nos confió como camino de renovación de nuestra Iglesia y la sociedad.

Iluminar nuestra vida cotidiana con la misión y asumir con nuevas fuerzas la conquista y la proyección que ésta implica.

Introducción al Taller.

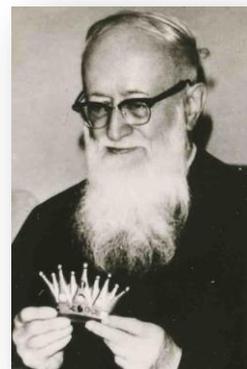
Nuestro Padre al partir a Milwaukee desde nuestro Santuario Cenáculo en 1952 nos encargó encarecidamente: “Preocúpense de la misión del 31 de Mayo”

Nuestro horizonte son los nuevos tiempos que percibimos a través de la crisis de la sociedad y de la Iglesia que estamos viviendo. Por la misión del 31 de mayo estamos llamados a poner las bases de una nueva cultura que lleve profundamente inscrita en ella la faz de Cristo Rey y Señor de la historia. Con nuestro Padre Fundador estamos convencido que esta nueva cultura está marcada por la presencia de María.

El tiempo futuro manifestará las glorias de María como el caso preclaro de la armonía entre lo humano y lo divino y como la gran educadora de este nuevo tipo de hombre y familia que queremos formar.



El Papa Francisco ha vuelto a afirmar lo que Juan Pablo II dijo en uno de sus discursos y nosotros lo estamos experimentando: *“El mundo al que estamos enviados ha sufrido tales y tantas transformaciones culturales, políticas, sociales y económicas que es preciso plantear el problema de la evangelización en términos*



¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

totalmente nuevos”

Desde muy temprano esta fue la meta de nuestro Padre. Con él estamos empeñados en esa magna obra. Para nosotros esta nueva evangelización adquiere nombre y apellido. ***María quiere ejercer desde sus Santuarios su poder de corredentora y medianera de todas las gracias en y a través de nosotros, sus instrumentos.***

Ella quiere mostrarse como la gran luz que Dios hace brillar en medio de las vicisitudes y esperanzas, de los éxitos y fracasos de un mundo hecho pedazos y mostrar la civilización de la vida y la verdad.

La tarea no es fácil ni simple pues lo que pretende abarca la totalidad. Pero si cada cual asume con conciencia de misión y espíritu de sacrificio lo que Dios le pide en medio de las dificultades del tiempo presente, poco a poco alcanzaremos la gran meta para gloria de María y la Santísima Trinidad.



El amor a María y a nuestro Padre nos animan como familias a aventurarnos en la cruzada del 31 de Mayo. Una vez que María le dio a conocer, a nuestro Padre, que Ella tenía una gran tarea para el mundo de hoy le pidió que lo entregara todo. Por eso siguiendo su huella también nosotros queremos ponernos a disposición de María y, en el sentido de nuestra vocación aceptar sus deseos. Entregarnos a Ella nuevamente, dejándole la responsabilidad de su gran

obra, volviendo a coronarla como Reina de la Misión y de la renovación de la Iglesia. En dependencia de Ella y por interés en su misión queremos cooperar, sufrir, sacrificarnos y rezar. *“También para nosotros es un honor poder ayudarla”.* (plática 31 de Mayo 1949)

Por eso los invitamos a desarrollar este taller que hemos elaborado como preparación en estos 70 años de la misión del 31 de Mayo y como regalo al Padre para cumplir su deseo de renovar la Iglesia y la sociedad.





¡Quien tiene una misión ha de cumplirla!

El Taller cuenta con cuatro módulos, cada uno de los cuales se puede desarrollar en dos, tres o más reuniones. Es importante que en cada reunión se profundice y reflexione el tema y se confronte con nuestra vida.

Módulo I: Nuestras heridas un camino de salvación.

Módulo II: Sintonizando con nuestro Ideal

Módulo III: Un desafío permanente ¿Cómo llegar a ser?

Módulo IV: Tenemos una Reina

Esperamos que este sea un camino de encuentro y diálogo profundo con Dios y con nuestro Padre y fundador, a través del cual recibimos esta gran misión para el tiempo de hoy.